CRUSHING COLONIALISM

LA REVISTA

Septiembre 2024 | Edición 04



EL ÚLTIMO SUSURRO DE RESISTENCIA

Los Muinane pelean por preservar su lengua.

TRAGEDIA EN LA FRONTERA: UN LLAMADO AL ACCESO DE SERVICIOS LINGÜÍSTICOS

Sobre la falta de acceso al idioma para los niños migrantes Indígenas.

ABUELA

Un poema sobre el impacto generacional de la asimilación.

CARTA DE LA EDITORA

Estimades lectores,

Bienvenides a la edición de septiembre de La Revista. Este trimestre nos sumergimos en un tema profundamente resonante: la intersección entre el idioma y la colonización. A lo largo de estas páginas, examinamos en esta ocasión cómo la existencia de las lenguas nativas Indígenas está amenazada y con ella, la sabiduría, la cultura, los rituales y el conocimiento ancestral transmitidos por siglos.

El lenguaje no es solo una herramienta de comunicación. Para las comunidades Indígenas es el elemento vital de la identidad, el vehículo a través del cual se transmiten su historia, valores y prácticas espirituales. Sin embargo, la colonización ha buscado durante un largo tiempo cortar estas conexiones vitales. Hoy en día, muchas lenguas Indígenas están al borde de la extinción, y les últimes hablantes de estas lenguas sagradas nos dejan sin tener la capacidad de preservar lo que saben.

Esta edición es un homenaje a quienes luchan por preservar sus lenguas nativas, pero sobre todo es un llamado a la acción. La pérdida de la lengua no es solo una preocupación lingüística; es una problemática que amenaza la supervivencia misma de los pueblos Indígenas. Cuando una lengua muere, también muere una perspectiva del mundo junto con una gran cantidad de conocimientos sobre el planeta, prácticas curativas, rituales y la antigua sabiduría de vivir en armonía con la naturaleza.

Nuestres colaboradores exploran cómo la preservación de la lengua es un acto directo de resistencia a la colonización; comparten historias de comunidades que se esfuerzan por mantener vivas sus lenguas, las barreras sistémicas que enfrentan y cómo la pérdida de la lengua afecta a las futuras generaciones. Estas historias nos recuerdan que la preservación de las lenguas es una lucha por la existencia, porque sin ellas corremos el riesgo de perder no solo las palabras, sino también la conexión con quiénes somos y las tierras de las que venimos.

Al leer este número, espero que sientan el impulso de reflexionar sobre el poder del lenguaje y su papel en la preservación del corazón de las culturas Indígenas. Debemos reconocer que la lucha para salvar sus lenguas es inseparable de la lucha más amplia para proteger sus vidas.

En solidaridad,



Isabel María Riofrío Miranda
Editora en jefe
Crushing Colonialism





La comunidad Indígena Muinane, asentada en la Amazonía, al sur de la mal llamada "Colombia", se reduce a menos de 59 personas, de las cuales solo 13 hablan su lengua nativa. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024

Equipo Editorial
Jen Deerinwater, *Directora Ejecutiva*
Isabel María Riofrío, *Editora en Jefe*
Shana Baumgartner, *Directora Editorial*
Acee Agoyo, *Miembro del Directorio*

Diseño Gráfico
Selena Benally, Selena Benally Designs

Contacto
600 Pennsylvania Ave SE, #15581
Washington, DC, USA 20003
+1 202-996-7848
Info@CrushingColonialism.org
www.CrushingColonialism.org
Facebook: @ircc.resist
YouTube:@CrushingColonialism
Instagram: @CrushingColonialism
TikTok: @CrushingColonialism
Linkedin: @CrushingColonialism

Foto de portada: Ryan Cortés, 19 de Agosto de 2024

**En el contenido de La Revista procuramos nombrar a los territorios mencionados en cada artículo por su nombre pre-colonial. Los nombres coloniales están indicados entre comillas, como contexto.*

CONTENIDOS

DESPACHOS DE NUESTROS FAMILIARES

2 El último susurro de resistencia
3 La lucha de una trabajadora social Indígena por el cambio sistémico
4 La historia no contada de la supervivencia, el idioma y la devastación colonial de las Islas Aleutianas
6 Tragedia en la frontera: Un llamado al acceso de servicios lingüísticos

RITMOS DECOLONIZADOS

8 Borrado
9 Abuela
10 Los Muinane, en el corazón de la selva

NOTICIAS INDÍGENAS GLOBALES

17 Herramienta de inteligencia artificial rescata las lenguas Indígenas en peligro de extinción

EL ÚLTIMO SUSURRO DE RESISTENCIA

POR RYAN CORTÉS

La Amazonía alberga una gran y diversa cultura Indígena. Allí, numerosas etnias han coexistido de manera pacífica y juntas han resistido a los embates de la colonización.

La etnia Muinane es una de ellas.

Asentada en el departamento del Amazonas, al sur de la mal llamada “Colombia”, principalmente donde convergen los ríos Caquetá, Putumayo y Paraná, esta comunidad Indígena ha desaparecido poco a poco y con ella, su lengua. Al día de hoy, la población Muinane se reduce a menos de 59 personas, de las cuales solo 13 hablan su lengua Nativa. También se puede encontrar un número reducido de Muinanes a orillas del río Caquetá, a proximidades del río Putumayo en La Sabana, cerca de Araracuara y en la zona urbana de Leticia.

El exterminio de esta etnia empezó con la bonanza del caucho y las actividades extractivistas en el río Igará-Paraná. Para preservar su vida, su lengua y sus tradiciones, los pocos que sobrevivieron se vieron forzados a dejar su territorio. Algunos fueron acogidos por los Uitotos, Boras y Okainas, etnias vecinas que les abrieron sus brazos y sus territorios en La Chorrera, ubicada al sur del mismo departamento. Además, la comunidad Muinane ha resistido a la explotación maderera, la bonanza de las pieles y la evangelización. Sin embargo, su lengua Nativa se ha visto amenazada por la imposición del castellano como lengua dominante y otras problemáticas más profundas, lo que no solo pone en riesgo su identidad, sino también la continuidad de su rica cultura y cosmovisión.

La lengua materna es el alma de una etnia, y en el caso de los Muinanes, esa alma se ha desvanecido rápidamente, profundizando el aislamiento social, especialmente entre las generaciones más jóvenes que cada vez se sienten menos conectadas con su herencia cultural.

Con su traslado a las ciudades en busca de mejores oportunidades, se ha interrumpido la transmisión intergeneracional de sus tradiciones, erosionando su modo de vida y reduciendo las oportunidades para usar su idioma Nativo en la cotidianidad. A esto, se suma un contexto en el que la pandemia por COVID-19 y la acelerada digitalización han alterado aún más las dinámicas sociales y culturales de la comunidad.

La pérdida de palabras, cantos y rituales representa la extinción de un legado cultural que deja a la comunidad con una identidad fragmentada y a su juventud culturalmente huérfana. Por eso, la lucha por revitalizar la lengua Muinane es hoy más crucial que nunca.

Algunos esfuerzos se están centrando en la educación bilingüe, buscando integrar las lenguas Nativas no solo en las aulas, sino también en los espacios tradicionales de aprendizaje como la maloca, la chagra y el río. Aún así, los niños Muinanes enfrentan barreras significativas para aprender y utilizar su lengua materna en un sistema educativo en el que el castellano predomina. Y a pesar de que algunos colegios en la Amazonía ofrecen modelos de educación con enfoque diferencial, el Muinane no es parte del currículo, lo que agrava el problema. Además, aunque el trabajo de documentación de la lengua es limitado, otras iniciativas como la creación de diccionarios, registros digitales y memorias culturales son pasos vitales para garantizar que este invaluable tesoro lingüístico no se pierda en el tiempo, como ha sucedido con cerca de 44 lenguas Nativas en “Colombia” desde la colonización.

La resiliencia y la determinación de los líderes actuales de la etnia Muinane también son muy importantes para preservar la diversidad cultural en un mundo en constante cambio. Estos líderes no solo expresan su gran preocupación por la eventual desaparición de su lengua, sino que exigen al Gobierno herramientas y acciones concretas que permitan crear memoria cultural para resistir.

Sin embargo, las proyecciones son sombrías: se estima que en los próximos 20 años, el número de hablantes de la lengua Muinane podría reducirse a menos de cinco personas. Con la partida del último hablante, la etnia Muinane se sumaría a las estadísticas de las más de cuatro lenguas muertas en la Amazonía compartida por “Colombia”, “Brasil” y “Perú”.

¿Es posible evitar que siglos de conocimiento desaparezcan ante nuestros ojos?

Sobre el autor

Ryan es Indígena Murui Muina, originario de La Chorrera, en Amazonas, “Colombia”. Es documentalista y fotógrafo de viajes.

DESPACHOS DE NUESTROS FAMILIARES

LA LUCHA DE UNA TRABAJADORA SOCIAL INDÍGENA POR EL CAMBIO SISTÉMICO

POR LUCERO GONZALEZ ALVARADO

La sabiduría Indígena me empodera como trabajadora social Nativa, para abogar por la descolonización dentro de mi campo de trabajo. En este rol, enfrento la realidad de que el trabajo social, tal como existe hoy en día, no está inherentemente diseñado para poner fin a la marginación o explotación.

Un claro ejemplo de colonización en el trabajo social se ve cuando los niños no Indígenas son separados de sus familias, cultura y lengua al ser enviados donde padres de crianza blancos, incluso cuando familiares biológicos estables, como una tía o un tío, están disponibles.

Durante seis años he trabajado con niños en acogida, sobrevivientes de trata de personas y familias sin hogar. Sin embargo, a menudo me he sentido como si estuviera aplicando soluciones temporales a problemas sistémicos más profundos, ya que las barreras burocráticas y las políticas rígidas eclipsan las oportunidades de soluciones genuinas y a largo plazo.

La colonización persiste cuando los trabajadores sociales mantienen una mentalidad de "negocios como de costumbre", negándose a cambiar políticas dañinas que impiden a las personas y familias liberarse de sistemas opresivos. Al principio de mi carrera como trabajadora social Indígena, que abogaba por un cambio sistémico y la implementación de políticas transformadoras, a menudo me decían que “nuestro rol es trabajar con individuos, no cambiar el sistema”, y que “el cambio de políticas es responsabilidad de los políticos”. Me sorprendía el silencio de los trabajadores sociales frente a sistemas dañinos, confiando en los políticos para las soluciones a pesar de nuestra experiencia y capacidad para establecer conexiones significativas que podían impulsar el cambio sistémico y reducir el daño.

Descolonizar el trabajo social es una práctica intencional destinada a reducir los impactos negativos que los servicios sociales pueden tener en comunidades ya marginadas, como los pueblos Indígenas. Me di cuenta de que mi misión debía ser tanto descolonizar la profesión como cambiar estos sistemas. Las comunidades merecen servicios que no solo brinden alivio temporal, sino que también aborden las estructuras opresivas en las que viven. A través del trabajo social a nivel macro, me he dedicado a abogar por el acceso al idioma Indígena y su singularidad de expresión lingüística, particularmente en agencias como el Departamento de Servicios Humanos (DHS, por sus siglas en inglés).

La falta de acceso al idioma conduce a la eliminación de lo Indígena y a una mayor marginación. También he capacitado a administradores de casos y supervisores de servicios sociales para que comprendan que no deben desestimar a los clientes Indígenas simplemente porque su estilo de comunicación sea diferente. Por ejemplo, los servicios de salud mental en los llamados "Estados Unidos" a menudo adoptan un enfoque directo para recopilar información demográfica, pero los pueblos Indígenas buscan primero construir una relación antes de compartir detalles personales. En el pasado, los clientes Indígenas han sido etiquetados como "no cooperativos" por no responder rápidamente o por permanecer en silencio.

Descolonizar el trabajo social requiere comprender que los pueblos Indígenas usan el lenguaje para construir relaciones a través de la narración de historias, y no deben ser descartados como no cooperativos.

Aspiro a ir más allá del *statu quo,* que desestima a los pueblos Indígenas, para guiarnos hacia una sociedad más empática y holística, con políticas y sistemas descolonizados. Esto implica desafiar suavemente a mis compañeros trabajadores sociales, involucrarse en la introspección a nivel individual, de equipo y organizacional y examinar críticamente los sistemas dañinos que perpetuamos. Animo a todo trabajador social o profesional de la salud mental que esté leyendo esto a reflexionar sobre el daño causado por la complacencia, a abrazar la responsabilidad y a unirse a los esfuerzos colectivos para descolonizar el trabajo social. Esto en sí mismo es una forma de reducir y prevenir el daño.

La descolonización no solo es relevante para mi vida profesional, sino también para mi identidad. He tenido que trabajar en descolonizar mi herencia Indígena, particularmente en cómo ha sido retratada a través de lentes patriarcales. Por ejemplo, se ha esperado que las mujeres Indígenas permanezcan en silencio, aguanten el sufrimiento y eviten roles de liderazgo. El liderazgo descolonizado Maya exige que use mi voz para hablar cuando se me hace daño a mí o a otros, tal como lo hicieron mis antepasadas matriarcales. Sin embargo, también he aprendido que no todos los trabajadores sociales Indígenas apoyan la descolonización. Algunos líderes Indígenas me han reprendido por abogar a nivel de políticas, pero eso no me detendrá.

La importancia de la descolonización en el trabajo social va más allá de abordar el daño experimentado por las comunidades marginadas. Fomenta el bienestar de todas las comunidades a través de cambios de políticas transformadoras. Descolonizar el trabajo social no solo se trata de servir a los pueblos Indígenas. Se trata de crear cambios sistémicos que humanicen a todos los individuos. Al descolonizar el trabajo social, priorizamos la vida colectiva, asegurando que todos prosperemos. Los trabajadores sociales tenemos una responsabilidad colectiva de descolonizar nuestras perspectivas, prácticas y sistemas para el bienestar de todos.

Sobre la autora

Lucero González Alvarado es una mujer Maya Q'anjob'al con una maestría en Práctica de Derechos Humanos y una licenciatura en Trabajo Social. Tiene siete años de experiencia en trabajo social y cuatro años de investigación en Derechos Humanos. Actualmente, trabaja en la organización Comunidad Maya Pixan Ixim (CMPI) como gerente de programa a tiempo completo del Programa de Derechos Humanos de los Pueblos Mayas e Indígenas. Anteriormente, trabajó durante dos años en investigación de Derechos Humanos con el relator especial de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos Indígenas, también como asociada de investigación documental y como contratista de Derechos Humanos y Diversidad, Equidad e Inclusión (DEI) en CMPI.

LA HISTORIA NO CONTADA DE LA SUPERVIVENCIA, EL IDIOMA Y LA DEVASTACIÓN COLONIAL DE LAS ISLAS ALEUTIANAS

POR AKINBEMI HERNÁNDEZ ABREU

Voy a contarles una historia. Es una historia de dolor, sangre, resiliencia y supervivencia. Es una historia contada en mi familia a través de la tradición oral y que corre por mis venas. Es mi historia.

Comienza en Unalaska, una de las islas Aleutianas que se encuentra al oeste del continente de Alaska. Nuestra comunidad Nativa, el pueblo Qawalangin, vivía en armonía con la naturaleza y con las tribus vecinas. Había respeto por el entorno, el cambio estacional entre las noches largas y frías de invierno, y los frescos e interminables días de verano, por el próspero ecosistema de vida silvestre e incluso por el olor del océano al amanecer.

La caza solo se hacía por necesidad y se aprovechaba cada parte del animal. La carne proporcionaba alimento, los órganos huecos proporcionaban aislamiento, los huesos se convertían en herramientas y la grasa alimentaba el fuego. Les cazadores se adentraban en el mar en kayak y le pedían su gracia al océano, y cuando capturaban un animal, pedían la bendición del espíritu del animal. Todo estaba conectado a través de un lenguaje espiritual, un lenguaje no escrito y unificador que trascendía las tribus y sus dialectos.

> *"Todo estaba conectado a través de un lenguaje espiritual, un lenguaje no escrito y unificador que trascendía las tribus y sus dialectos."*

Entonces, un día, una gente extranjera llegó en grandes barcos, hablando un idioma extraño que carecía de la bondad trascendente. Su lenguaje estaba impregnado de codicia material y envuelto en doctrina religiosa. Eran exploradores del Imperio ruso que buscaban expandir su capital y difundir la palabra de la Iglesia Ortodoxa Rusa. Poco después de su llegada en 1741, los rusos se concentraron en un descubrimiento: la abundancia de osos marinos.

El oso marino del norte o ártico era una especie próspera en la región y su relación con mis antepasades era imperativa para su supervivencia. Les Aleutianes conocían la naturaleza del oso marino, cuándo cazarlo y cuándo mostrarle respeto y dejarlo en paz. Sin embargo, para los rusos, esta especie era una mina de oro que podía explotarse para el comercio de pieles, particularmente con el Imperio chino. Los rusos comenzaron a enviar cazadores de pieles a la región, pero rápidamente se dieron cuenta de que sus cazadores carecían de la habilidad y la paciencia (la conexión espiritual y el respeto) de les cazadores Aleutianes.

Los rusos saquearon aldeas, robándoles sus pieles y recursos, y no les dejaron a mis antepasades otra opción que negociar con sus opresores. Lo que comenzó como una oferta de servidumbre Aleutiana a cambio de preservar a sus familias, terminó en la esclavitud generalizada de miles de personas Aleutianas a manos del Imperio ruso. Una vez esclavizadas, las personas Aleutianas se vieron obligadas a volverse contra su cultura y dejaron de vivir en armonía con la naturaleza.

Dentro de la cultura de caza de las tribus Aleutianas, había ciertas islas y terrenos de caza que eran respetados y mantenidos fuera de los límites para mantener el equilibrio dentro del ecosistema acuático. Entre estas zonas protegidas se encontraban las islas Pribilof, las principales zonas de apareamiento de osos marinos en la región, al norte de la cadena de islas Aleutianas. Conocidas como "Amiq" por les Aleutianes, las islas ubicadas a 240 millas al norte, fueron descubiertas por Gavriil Pribylov en 1786 y rebautizadas como San Pablo y San Jorge, en honor a figuras clave de la religión ortodoxa rusa. Estas islas fueron respetadas y dejadas deshabitadas por las personas Nativas, pero eso pronto cambió con el surgimiento de la rentable industria de las pieles.

Los rusos rápidamente establecieron un sistema de caza y comercio en las islas y obligaron a les cazadores Aleutianes a matar osos marinos para obtener sus pieles. Pero los rusos fueron aún más lejos. Motivados por la codicia, insistieron en que las pieles estuvieran intactas para conservar su máximo valor. Castigaban a cualquiera que dañara el pelaje al matar al animal y, en última instancia, obligaban a les cazadores Aleutianes a matarlos a garrotazos. Mis antepasades tuvieron que golpear a los osos marinosas durante horas, siendo testigos de sus gritos, sin discriminar su edad o el sexo, en terreno ceremonial. Una vez que se obtenían las pieles, el animal entero era arrojado al océano y desperdiciado. Las islas Pribilof se convirtieron en un baño de sangre que trajo riquezas a los rusos y destrucción psicológica a las personas Aleutianas. Varias optaron por quitarse la vida para evitar que su espíritu causara tanto dolor al oso marino y a la tierra.

A menudo, les cazadores llevades a las islas por los rusos nunca regresaban a casa. Las islas Pribilof se convirtieron en un campo de caza de osos marinos que era visto como una fuerza de las tinieblas que se cobraba vidas misteriosamente. La compañía rusa-estadounidense encargada de dirigir las operaciones en la región para beneficio económico de la corona rusa reconoció que dependían de la mano de obra Nativa para su éxito.

DESPACHOS DE NUESTROS FAMILIARES

Obligaron a la gente de los pueblos Nativos a firmar un contrato que exigía el trabajo de la mitad de todos los hombres que tenían entre 18 y 50 años. Esta fue la solución a corto plazo que emplearon los rusos para satisfacer la creciente demanda de pieles y la creciente necesidad de cazadores estacionados en estos campamentos, y provocó la muerte de miles de hombres Nativos más y fomentó la destrucción de las comunidades Nativas. La población de osos marinos quedó casi destruida. No fue hasta 1848, más de 100 años después de la llegada de Rusia a la región, que la empresa restringió la matanza de hembras y crías de osos marinos, cuando la población de esta especie cayó aproximadamente un 80 % y amenazó sus ganancias.

A medida que los rusos obtuvieron más ganancias, también se volvieron más crueles. Los rusos estacionados en la isla ponían en fila a les esclaves Aleutianes frente a un cañón y hacían apuestas sobre cuántos cuerpos atravesaría la bala de cañón como si fuera un deporte. Esta acción frecuente para ejercer el poder y generar miedo fue una de las principales causas de muerte en les Indígenas Aleutianes, después de las enfermedades extranjeras y el suicidio.

La compañía rusa-estadounidense continuó estableciendo contratos con comunidades para asegurar el control sobre la vida de las islas Aleutianas, asegurando la provisión de mano de obra esclava a estas plantaciones de caza. Entre 1741 y 1866, la población Aleutiana se redujo en un 75 %, de alrededor de 18.000 personas, en el momento de la llegada de los rusos, a 4.400 justo antes de la compra de Alaska. Esta fue una destrucción de la lengua y la cultura, no a través de la asimilación sino de la masacre colonial.

La colonización rusa de Alaska tuvo un impacto más fuerte en mi gente, les Aleutianes, que en cualquier otro grupo Nativo de Alaska, debido a su temprano encuentro y su dependencia mutua. A pesar de la devastación del antiguo estilo de vida de les Aleutianes, debido a la caza forzada de osos marinos, muchas costumbres y tradiciones rusas comenzaron a invadir el grupo de islas. Los más influyentes fueron los misioneros de la Iglesia Ortodoxa Rusa, quienes recibieron instrucciones de difundir la palabra de Dios mediante la educación, a través de la predicación y el texto escrito. Se invirtieron recursos en este proyecto y, en 1831, se creó un alfabeto fonético para imitar los sonidos del idioma Aleutiano, conocido como "alfabeto Aleutiano Fox".

En ese momento, toda la educación estaba controlada por los rusos. Enseñaron a les habitantes de las islas Aleutianas a leer y escribir utilizando la Biblia ortodoxa. Se enviaron varios traductores rusos e intelectuales gramaticales a la región para apoyar la creación de un dialecto ruso-aleutiano y, diez años después de su creación, se creó un diccionario Aleutiano. Casi todos los habitantes de las islas Aleutianas tenían algún nivel de alfabetización en este nuevo dialecto. Con este aumento en las tasas de alfabetización de les Natives, tanto en el "alfabeto Aleutiano Fox" como en el dialecto ruso-aleutiano, se escribieron y preservaron varias historias familiares para la siguiente generación.

La tradición oral comenzó a virar hacia la escritura: fue entonces cuando la lengua Nativa Qawalangin comenzó a desplomarse. Las generaciones más jóvenes fueron enviadas a la escuela para aprender los dialectos contemporáneos y el "alfabeto Aleutiano Fox", permitiendo solo la práctica del idioma original en su propio hogar. El alfabeto ruso-aleutiano también simplificó demasiado ciertos sonidos únicos que la fonética rusa no podía imitar, incrementando aún más la división entre las generaciones de jóvenes y mayores.

Este repentino impulso a la alfabetización, utilizando un lenguaje híbrido envuelto en dogmatismo, también condujo a la expansión de la ortodoxia rusa y al establecimiento de iglesias en todas las islas, con líderes Aleutianos designados como representantes de la Iglesia. Entre estos líderes se encontraba mi cuarto bisabuelo Qawalangin, Shayashnikov, quien lideró un movimiento para difundir la alfabetización rusa entre sus pueblos Nativos. Ayudó a establecer varias iglesias y las utilizó como sustitutos para la educación del lenguaje y la alfabetización contemporáneos. También fue maestro durante varios años y ayudó en la traducción de la Biblia ortodoxa en el "alfabeto Aleutiano Fox".

Él utilizó la lengua de un país extranjero como medio para preservar su cultura. Varios de sus documentos civiles, antropológicos y religiosos han sobrevivido y han sido vitales para comprender la expansión del idioma ruso. Primero designado para dirigir una iglesia en los Pribilof, Shayashnikov luego regresó a nuestra tierra natal de Unalaska y dirigió la famosa Catedral de la Santa Ascensión cerca de Dutch Harbor, Unalaska, donde están enterradas generaciones de mi familia. En 1865, la Iglesia rusa había establecido 21.000 escuelas en la región, con una población estudiantil registrada de 400.000 estudiantes Aleutianes.

Cuando los mal llamados "Estados Unidos" compraron el territorio de Alaska a Rusia en 1867, el Gobierno hizo pocos cambios en la recién formada sociedad ortodoxa Aleutiana. Se mantuvo la industria de la caza y el pelaje de osos marinos, y se ofrecieron pocos recursos a los pueblos Nativos en la transferencia de poder. Sin embargo, los "Estados Unidos" sí utilizaron a las tribus Aleutianas para una disciplina nacional de gran curiosidad en ese momento: la antropología.

La Asociación Estadounidense de Antropología se estableció en 1902 y organizó varias exhibiciones nacionales de pueblos extranjeros y capturados para el público. Uno de estos eventos fue la Exposición de Kansas de 1904, una feria que mostraba a miles de pueblos Indígenas de toda la nueva América después de la compra de Luisiana, incluidos los Nativos de Alaska. Dentro de esta exhibición, mi bisabuela estaba apenas vestida y puesta en una jaula de vidrio para que la gente la viera, mal etiquetada como "esquimal". Esta indignidad le fue contada a mi madre durante la vida de mi bisabuela y seguirá siendo compartida a lo largo de mi futuro.

Ahora, solo quedan aproximadamente 8.000 Unangan dentro del territorio de Alaska, y menos de 150 hablantes de nuestra lengua Nativa que existía desde antes del "descubrimiento" de nuestro pueblo. El idioma es la esencia de nuestra cultura; tanto el lenguaje que nuestra boca habla a los oídos de los demás, como el lenguaje entre nuestro espíritu y la inmensidad del universo. Usamos idiomas extranjeros, ruso e inglés para mantener viva nuestra cultura. Depende de nosotres, como futuro de nuestro pueblo, compartir nuestra historia y empoderar la causa para rehabilitarlo.

En la realización de esta pieza colaboró R. Ofunshi Hernandez Abreu.

Sobre el autor

Akinbemi River Hernandez Abreu es un estudiante de tercer año en la carrera de pre-medicina, con especialización en Biología, en la Universidad de Columbia, en la ciudad de Nueva York. Es miembro de la tribu Qawalangin de Unalaska, reconocida a nivel federal, y es de ascendencia afro-cubana. Ha sido pasante en las Naciones Unidas desde 2022, trabajando como aprendiz en el Comité de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y en el Grupo de Trabajo de la ONU sobre Minería. Es percusionista mundial y se desempeña como tesorero de la organización Colombia Acuerdo de Paz, con sede en Washington, DC.

TRAGEDIA EN LA FRONTERA: UN LLAMADO AL ACCESO DE SERVICIOS LINGÜÍSTICOS

POR LUCERO GONZALEZ ALVARADO



Un tío abuelo y su sobrino suben una colina en la casa de su tatarabuelo. Cuando las familias Indígenas deciden dejar sus territorios, también dejan atrás su historia y las conexiones familiares generacionales. La foto fue tomada en San Juan Ixcoy, Guatemala. Foto por: Lucero Gonzalez Alvarado, 29 de diciembre de 2022

En el 2018, las trágicas muertes de dos niños Mayas migrantes bajo custodia de Estados Unidos—Jakelin Amei Rosmery Caal Maquin de la Nación Maya Q'eqchi' y Felipe Alonzo-Gómez de la Nación Maya Chuj—revelaron las consecuencias de no brindar servicios en sus lenguas Nativas a las personas migrantes Indígenas o en lenguas que puedan entender.

Jakelin, que solo tenía siete años, murió el 8 de diciembre de 2018, dos días después de ser puesta bajo custodia estadounidense. Un informe publicado por The Nation reveló que Jakelin murió por shock séptico y paro cardíaco. Ella y su padre formaban parte de un grupo de 163 personas guatemaltecas que se entregaron a la Patrulla Fronteriza en un remoto punto de entrada en el desierto de Nuevo México, la noche del 6 de diciembre, buscando asilo político en los mal llamados “Estados Unidos”. Una vez bajo custodia, se les entregaron formularios únicamente en inglés, privándoles de su derecho a una comunicación efectiva en su lengua materna.

Apenas una semana después, durante una entrevista en Fox News, la entonces Secretaria de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Kirstjen M. Nielsen, afirmó que “este es solo un ejemplo muy triste de los peligros de este viaje” y agregó que “continuarán investigando la situación”.

Tres semanas después de la muerte de Jakelin, Felipe, que solo tenía ocho años, también murió bajo custodia. Felipe mostró signos claros de no estar bien (tos, vómitos y fiebre) pero, sin el apoyo lingüístico adecuado, estos síntomas no se comunicaron ni se manejaron adecuadamente.

Después de ambas muertes, el Departamento de Seguridad Nacional (DHS por sus siglas en inglés) se comprometió a implementar exámenes médicos adicionales para los niños bajo custodia. Sin embargo, en su investigación de un año sobre la muerte de Felipe, la Oficina del Inspector General (OIG) pasó por alto el importante papel que jugó el lenguaje en la tragedia. El informe ignoró el hecho de que la familia de Felipe hablaba principalmente Maya Chuj, no castellano. Según una declaración jurada del DHS, al padre de Felipe no se le proporcionó un intérprete, lo que le impidió comunicar los síntomas de su hijo. Esta negligencia genera serias preocupaciones sobre la precisión de las evaluaciones médicas del DHS y resalta el gran problema de la eliminación de la identidad Indígena.

DESPACHOS DE NUESTROS FAMILIARES

Las muertes de Jakelin y Felipe plantean la pregunta: ¿Cuántas vidas de otros niños Indígenas se han puesto en riesgo debido a que se les identificó erróneamente y se les negó lo supuestamente garantizado por los Planes de Acceso al Idioma del DHS?

Según el Consejo de Relaciones Exteriores, entre enero y mayo de 2024, Guatemala representó la segunda nacionalidad más grande de migrantes después de México, con 86.000 personas que llegaron a la frontera suroccidental. Sin embargo, los datos sobre el número de personas Indígenas Mayas de Guatemala siguen sin estar muy claros, principalmente porque el DHS no distingue a los individuos Indígenas de sus contrapartes no Indígenas en sus registros. Esto conduce a un apoyo lingüístico inadecuado durante el procesamiento de las personas Indígenas bajo custodia.

El 11 de agosto del 2000, el entonces presidente Bill Clinton emitió la Orden Ejecutiva 13166, ordenando a las agencias federales, incluido el DHS, brindar acceso a servicios lingüísticos a personas con dominio limitado del inglés (LEP por sus siglas en inglés). Así, el primer Plan de Acceso Lingüístico, desarrollado en el 2012, tuvo como objetivo cumplir con la orientación proporcionada por el DHS en abril del 2011. Esta guía, titulada "Orientación del DHS para los beneficiarios de asistencia financiera federal con respecto a la prohibición del Título VI contra la discriminación por origen nacional que afecta a personas con dominio limitado del inglés", declaraba que “el Plan LEP establece una política de acceso lingüístico para el Departamento y crea un sistema para brindar acceso significativo a personas LEP dentro del DHS”; también “describe los esfuerzos existentes de acceso al idioma del Departamento y las medidas adicionales que el DHS tomará para mejorar los servicios lingüísticos para personas LEP en todas sus operaciones, servicios, programas y actividades”. Sin embargo, en la práctica, esto no se aplica; y la ausencia de servicios lingüísticos para las personas Indígenas no solo pone en peligro sus vidas, sino que borra sus identidades culturales.

La indignación provocada por las muertes de Jakelin y Felipe destacó la urgente necesidad de abordar las fallas sistémicas en la prestación de servicios lingüísticos adecuados a las personas migrantes Indígenas.

Como parte del Plan de Acceso Lingüístico 2023, el Departamento de Seguridad Nacional colaboró con líderes de comunidades de Indígenas migrantes para desarrollar su primer Plan de Lenguas Indígenas. Esta iniciativa tiene como objetivo mejorar el acceso lingüístico para los migrantes Indígenas de América Latina que participan en los programas y servicios del DHS. Sin embargo, aún está por verse si este esfuerzo ha resuelto completamente el problema de larga historia de los servicios lingüísticos inadecuados.

El acceso al idioma va más allá de la traducción; se trata de abordar las necesidades y derechos únicos de los niños detenidos en la frontera. No es un privilegio, sino una necesidad. Para los niños Indígenas bajo custodia estadounidense puede ser una cuestión de supervivencia. Sus historias sirven como un claro recordatorio de la urgente necesidad de proteger los derechos y las vidas de todos los niños, en particular los de comunidades vulnerables.



Los territorios Maya y su suelo fértil son las tierras que los pueblos Indígenas dejan al migrar. La foto fue tomada en San Juan Ixcoy, Guatemala. Foto por: Lucero Gonzalez Alvarado, 29 de diciembre de 2022

Sobre la autora

Lucero González Alvarado es una mujer Maya Q'anjob'al con una maestría en Práctica de Derechos Humanos y una licenciatura en Trabajo Social. Tiene siete años de experiencia en trabajo social y cuatro años de investigación en Derechos Humanos. Actualmente, trabaja en la organización Comunidad Maya Pixan Ixim (CMPI) como gerente de programa a tiempo completo del Programa de Derechos Humanos de los Pueblos Mayas e Indígenas. Anteriormente, trabajó durante dos años en investigación de Derechos Humanos con el relator especial de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos Indígenas, también como asociada de investigación documental y como contratista de Derechos Humanos y Diversidad, Equidad e Inclusión (DEI) en CMPI.

POEMA

BORRADO

POR SHANA BAUMGARTNER

[redacted] *masacre* [redacted] *bajo los* [redacted] *Estados Unidos* [redacted] *no es tan rápido,* [redacted] *es mucho* [redacted]

[redacted] *mejor calculado para* [redacted] *tener éxito* [redacted] *Americanizando a la persona Indigena* [redacted].

Es [redacted] *salvajismo,* [redacted] *superstición y hábito.* [redacted] *Las comunidades* [redacted]

[redacted] *civilizadas* [redacted] *enseñan* [redacted] *a la humanidad* [redacted].

Sobre el poema

Este poema toma un texto auténtico, en este caso un extracto del discurso de 1892 del capitán de los llamados "Estados Unidos" Richard H. Pratt llamado "*Las ventajas de mezclar a los indígenas con los blancos*", y tacha el contenido para destacar palabras concretas. Estas palabras forman el poema. En su discurso, el capitán Pratt argumentó que los internados fuera de las reservas para niños Indígenas era una forma más humana de, como él decía, "matar al indio". Entre 1860 y 1978, los niños Indígenas de los llamados "Estados Unidos" fueron obligados a asistir a estas escuelas asimilacionistas, sacados de la reserva, separados de su familia y privados de su lengua y cultura.

RITMOS DECOLONIZADOS

POEMA

ABUELA

POR SHANA BAUMGARTNER

Seis años.
De viaje,
Sola,
(una gran distancia)
Desde la pradera abierta hasta
la tierra de las fronteras
Y los internos.
Nada Suyo.
Nada de Su hogar natal.
Este nuevo idioma
–Un asalto a los oídos–,
Como canicas en Su boca.
Su lengua Lakota
Retirándose al fondo de Su mente,
un débil susurro de
Sus antepasados tetonwaneses.

me pregunto
cuánto tiempo
le tomó a sus sueños
ajustarse al inglés.

me pregunto
cuánto tiempo
le tomó
sentir la vergüenza
de existir

mi tía me dijo
Ella vivió Su vida
una enemiga
en su propia piel

mi madre me dijo
todavía tenemos tierra
un pedazo de su
hogar

pero todo es polvo

mi Abuela
Ella me escribía todas las semanas
pero no me decía

nada.

Sobre la autora

Shana Baumgartner es miembro inscrita de la tribu Sioux Oglala y descendiente de un sobreviviente de una escuela de internado "Indígena" fuera de la reserva. Es educadora, escritora y editora, y reside en los Estados Unidos con su pareja y sus tres hijos.

ENSAYO FOTOGRÁFICO

LOS MUINANE, EN EL CORAZÓN DE LA SELVA

POR RYAN CORTÉS

Una mirada al pasado evoca el recuerdo de una etnia próspera y numerosa, hoy resignada a su posible desaparición. La familia de Armando es una de las últimas de la etnia Muinane.



Armando Umirez, de nombre tradicional Jan+fo, es de los últimos Muinanes que hablan perfectamente su lengua Nativa y la aprendió de su padre. Aunque su madre es de la etnia Bora y actualmente reside en territorio Uitoto, él procura siempre hablar su lengua con los pocos familiares que aún la hablan. Armando extrae cortezas para tejer un matafrío, una tarea compartida entre hombres y mujeres para extraer el jugo de la yuca y obtener almidón. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024

RITMOS DECOLONIZADOS



Armando Umirez, de la etnia Muinane, junto a su esposa de la etnia Uitoto y su suegra de la etnia Bora. Estas mezclas étnicas resultaron de los desplazamientos forzados durante la época cauchera, una práctica que no ocurría antes. Hoy en día, es común ver familias de etnias mixtas. En situaciones como estas, es difícil para los niños aprender tres lenguas y el castellano. Usualmente heredan la lengua Nativa del papá y también aprenden el castellano. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024



Marcelo Buinage, líder de la etnia Uitoto, explica que después del genocidio, su etnia abrió su territorio para recibir a los sobrevivientes de diferentes etnias; entre ellas, algunas familias Muinane como la de Armando. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024

RITMOS DECOLONIZADOS



La subsistencia de los Muinanes depende aún de la recolección, la siembra, la caza y la pesca. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024



El uso de la tecnología en las comunidades Indígenas de la Amazonía trajo nuevos desafíos en la protección de las prácticas culturales propias. Las prioridades de aprendizaje para los jóvenes han cambiado y la lengua Nativa es de lejos una de ellas. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024

RITMOS DECOLONIZADOS



Las casas de las últimas familias Muinanes se encuentran asentadas en Santa María junto a la zona de La Chorrera, en el departamento del Amazonas, al sur de la mal llamada "Colombia". Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024



La evangelización de las comunidades Indígenas de la Amazonía en la mal llamada "Colombia" fue una de las principales responsables del aprendizaje obligatorio del castellano y la prohibición de las lenguas Nativas. A través de la fe y la educación occidental, las siguientes generaciones sintieron la brecha entre la cultura colonialista y la propia. Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024

Sobre el autor

Ryan es Indígena Murui Muina, originario de La Chorrera, Amazonas ("Colombia"). Es documentalista y fotógrafo de viajes.

HERRAMIENTA DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL RESCATA LAS LENGUAS INDÍGENAS EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

POR CRUSHING COLONIALISM

En un esfuerzo innovador para preservar las lenguas Indígenas que están por desaparecer, un equipo de estudiantes ha creado una herramienta desarrollada por inteligencia artificial para rescatarlas. El proyecto, destacado por Tech Xplore, se centra en el uso de tecnología avanzada para cerrar la brecha entre la comunicación moderna y la herencia lingüística tradicional.

La herramienta de inteligencia artificial, que aún se encuentra en su etapa de prototipo, está diseñada para ayudar a quienes hablan idiomas en peligro de extinción con recursos de traducción en tiempo real, recursos educativos y estrategias de preservación del idioma. Muchas lenguas Indígenas están en peligro debido a la disminución de hablantes Nativos, a menudo impulsada por factores externos como la colonización, la urbanización y la asimilación cultural. Según Tech Xplore, más del 40 % de las aproximadamente 7.000 lenguas del mundo están actualmente en peligro de desaparecer, siendo las lenguas Indígenas las que enfrentan las mayores amenazas.

Esta herramienta de inteligencia artificial ofrece una nueva esperanza para revertir ese peligro mediante la creación de una plataforma en la que las generaciones más jóvenes pueden interactuar con sus idiomas Nativos. El equipo que trabaja en la innovación busca fomentar no solo la preservación del idioma, sino también la continuidad cultural a través de sistemas educativos y herramientas accesibles para las comunidades.

Esta iniciativa llega en un momento crítico en el que varias organizaciones y comunidades Indígenas de todo el mundo están intensificando sus esfuerzos para salvaguardar su herencia lingüística, y con las Naciones Unidas han declarado el período 2022-2032 como el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas. La tecnología se ha convertido cada vez más en un aliado en esta lucha, proporcionando recursos que antes no estaban disponibles para las comunidades más pequeñas y marginadas.

Al utilizar y aprovechar el aprendizaje automático y la inteligencia artificial, la herramienta tiene como objetivo crear una solución más sostenible y escalable para la preservación del idioma, especialmente para idiomas con registros escritos limitados o aquellos transmitidos a través de tradiciones orales. A medida que avanzamos hacia una era de rápidos avances tecnológicos, iniciativas como esta señalan un futuro prometedor para la preservación de las identidades Indígenas en todo el mundo.

Fuente: Tech Xplore

¡Convocatoria de propuestas!

La Revista está buscando contenido original para su edición de diciembre, que se enfocará en la importancia de la justicia reproductiva. Invitamos a periodistas, artistas y creadores de contenido Indígenas a enviar ideas para historias que inviten a la reflexión, artículos perspicaces y narrativas poderosas que hablen sobre este tema. Ya sea una anécdota personal, un análisis cultural, ilustraciones o arte, ¡queremos que tu voz única sea escuchada!
Envía tus propuestas a: info@crushingcolonialism.org



La subsistencia de los Muinanes depende aún de la recolección, la siembra, la caza y la pesca.
Foto por: Ryan Cortés, 19 de agosto de 2024

DONA HOY A CRUSHING COLONIALISM

VISITA NUESTRA REVISTA DIGITAL

Como organización sin fines de lucro (501c3 en "EE.UU"), sus donaciones hacen posible continuar con nuestra misión de producir noticias de calidad para las comunidades Indígenas y sus aliados en todo el mundo. Considera contribuir con nuestra organización visitando CrushingColonialism.org/donate.